

un compendio—como no podría dejar de serlo dada la índole de los mismos—de lo que hemos hallado en los mejores autores nacionales: D. Manuel Payno, Vetancourt y Clavigero, entre los muertos, y entre los vivos, los Sres. García Cubas, Olavarría y Ferrari, Galindo y Villa, J. de la Torre, D. Carlos Roumagnac, etcétera. Asimismo nos hemos valido de lo que algunos ilustrados extranjeros han escrito acerca de nuestro país.

Por lo demás, pedimos la benevolencia de las cultas personas en cuyas manos caiga este Ensayo, y condonen los muchos errores que contenga; pues nada fácil ha sido su compilación, en la cual, en verdad, no hemos dejado de afanarnos, recogiendo y seleccionando los datos que en la misma se encuentran, y que confiamos sean de alguna utilidad para el lector.

México, 20 de Octubre de 1909.

## EL BENEMÉRITO CURA DE DOLORS DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA

(Según unos apuntes biográficos leídos recientemente en la Sociedad de Geografía por el Sr. J. M. de la Fuente.)

El Padre de la patria D. Miguel Gregorio Antonio Ignacio Hidalgo y Costilla, nació en Corralejo el 8 de Mayo de 1763.

No había cumplido los nueve años de edad cuando quedó huérfano de madre.

Cursó las primeras letras en Corralejo, y á los quince años de edad entró al Colegio de San Nicolás, Obispado de Valladolid, en donde hizo una brillante carrera.

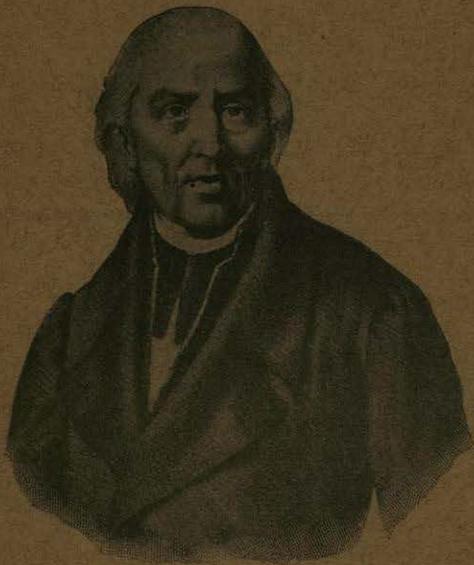
Se graduó de Bachiller en Artes, en la Universidad de México, el 30 de Marzo de 1770 y de Bachiller en Teología tres años después.

Sin haberse ordenado aún, era catedrático de Filosofía y Teología en el mismo Colegio de San Nicolás; en 1786 fué nombrado Tesorero, y en 1791 obtuvo el cargo de Rector del mismo plantel; pero renunció esos cargos al ser nombrado cura interino de Colima al año siguiente.

Sirvió Hidalgo ese Curato ocho meses. Luego pasó al de San Felipe Torres Mochas.

Por permuta que hizo con su hermano Joaquín, pasó Hidalgo al Curato de Dolores, en 1803, y allí se dedicó á varias industrias: fundó curtiduría y alfarería; sembró viñedos y moreras para la cría de gusano de seda, de la que llegó á tejer telas de superior clase. Todas estas industrias se las enseñaba personalmente á sus feligreses,

y esto, y su carácter afable y bondadoso, le granjearon el respeto y aprecio, no sólo de aquéllos, sino de cuantos lo conocían y trataban; y así vivió siete años en Dolores tranquilo y feliz, hasta la madrugada del 16 de Septiembre de 1810 en que dió el grito de la Libertad en



DON MIGUEL HIDALGO COSTILLA  
(Iniciador de la Independencia de México.)

unión de sus heroicos colaboradores Allende, Aldama, su hermano D. Mariano, D. Santos Villa, su vicario el Sr. Br. Mariano Balleza y D. Mariano Abasolo.

Con los operarios de sus fábricas, los músicos y varios vecinos y rancheros que se le unieron, formó un pequeño ejército de 300 hombres, con el que salió el mismo día para San Miguel el Grande y, al pasar por el Santuario de Atotonilco, tomó de la casa del padre Capellán un lienzo de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, y

la colocó en la asta de una lanza para que sirviera de lábaro á su ejército. De San Miguel pasó á Celaya, y de allí marchó sobre Guanajuato, cuya plaza tomó, después de una sangrienta y reñida batalla; después pasó á Valladolid, en donde hizo una entrada triunfal; de Valladolid regresó á Acámbaro, en donde fué proclamado generalísimo, y siguió su marcha hasta Toluca y en el Monte de las Cruces, en donde derrotó al ejército español que, al mando de Trujillo, salió de México á cortar el paso; después de esta victoria regresó rumbo á Querétaro, y en Aculco fué derrotado por Calleja; con los restos de su gente se dirigió á Valladolid y de allí á Guadalajara. Derrotado completamente por Calleja en el puente de Calderón, se dirigió á Estados Unidos, acompañado de Allende y demás caudillos, y al llegar á Monclova, en las Norias de Baján, fueron aprehendidos por el traidor Elizondo el 21 de Marzo de 1811.

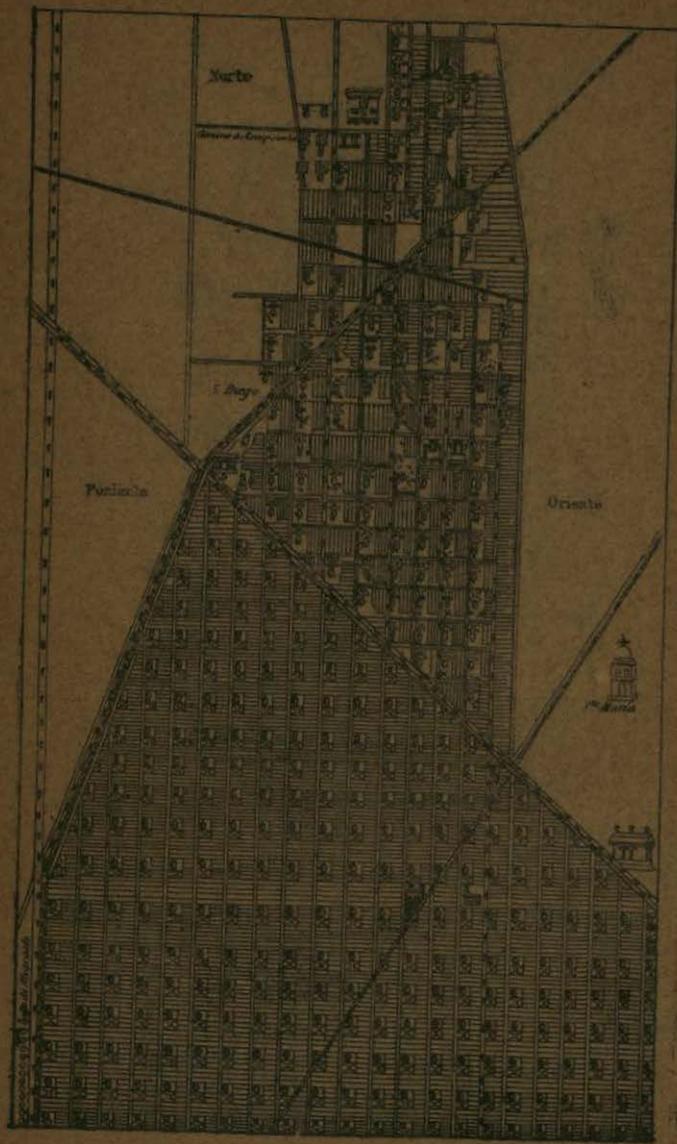
Hidalgo y los demás héroes estuvieron presos en el Hospital de Monclova hasta el 26 de Marzo, cuando se les remitió á Chihuahua; allí se les formó causa y se les sentenció á muerte; á Hidalgo lo degradaron y lo fusilaron el martes 30 de Julio de 1811.

Agregaremos nosotros que la cabeza de Hidalgo, junto con las de Allende, Jiménez y Aldama, fueron remitidas á Calleja en dos cajones que recibió el Intendente de Zacatecas, quien á su vez las remitió á Guanajuato, donde fueron colocadas en garfios de hierro en los cuatro ángulos del Castillo de Granaditas.

Como es sabido, hoy se guardan los venerables restos de Hidalgo en la Capilla de Los Reyes, en la Catedral de esta Ciudad.







Plano de la ciudad de México que suponen haber sido regalado por Moctezubzoma á Hernán Cortés.

## PORFIRIO DÍAZ

(Actual Presidente de la República Mexicana.)

Nació en la ciudad de Oaxaca el 15 de Septiembre de 1830, siendo sus padres D. José de la Cruz Díaz y doña Petrona Mori.

A los tres años quedó huérfano de padre.

Recibió su primera instrucción en la Escuela Primaria: luego entró al Seminario, y en 1849 ingresó al Instituto del Estado, no obstante que su padrino el Sr. Cura Domínguez se disgustó y le retiró su protección; pero Porfirio, amparado por el Lic. Pérez, lo presentó á D. Benito Juárez, que fué su profesor de Derecho Civil.

En dicho Instituto adquirió su primera instrucción militar, cursando en él la clase de Estrategia y Ordenanza.

En 1846, al saberse en Oaxaca lo de la invasión norteamericana, se organizó allí la Guardia Nacional, en la cual se afilió Porfirio, continuando sus estudios de Derecho, y más tarde hizo la práctica correspondiente.

Fue Bibliotecario del Instituto, pero siendo desafecto á Santa Anna, tuvo que renunciar ese cargo, é ingresó al bufete del Lic. Pérez, quien lo trató como hijo. Porfirio poco después tuvo ocasión de corresponder ese cariño, arriesgando su vida para servir al Lic. Pérez, cuando éste estaba confinado en Santo Domingo.

En 1854, cuando Santa Anna pretendió obtener un plebiscito en su favor á fin de continuar ejerciendo la dictadura, Porfirio suplió la cátedra de Derecho Natural en el Instituto, y el Director de ese plantel citó á todos los catedráticos para que fueran á votar: Porfirio votó por el General D. Juan Alvarez, por lo que, á fin de no ser